



REPÚBLICA ISLÁMICA DE IRÁN

*A mis queridos hermanos
Mahmud Ahmadineyad y
Esfandiar Rahim Mashaei.
Presidente y Vicepresidente de Irán.
Hombres de Dios.*

POR FRANCISCO AZUELA

Poeta mexicano – residente en Bolivia

I

Todos pasamos por el mundo
tierra de atardeceres
horizontes y sueños
donde la herida se hace cada día más grande
y honda en la rama del árbol que agoniza.

Yo pasé ayer ese mundo
la bruma del silencio cubría
mi cadáver indefenso,
vi ese muerto triste como otros muertos
con una tristeza que toca estaciones de la historia.

No conocía el dominio de la noche
larga y sombría
sobre el pensamiento terminado

de la ilusión perdida,
no conocía la vieja sombra del tiempo
que insiste en quedarse
en el corazón solitario de los hombres.

II

He visto muchos rostros de dolor en las calles de América,
niños y ancianos pidiendo a Dios recogerlos,
miseria, abandono, injusticia,
desigualdad social
cuerpos quebrados y rotos
seres humanos bajo puentes de escombros.

III

Un día fui llamado
casi en cadáver
polvo y llama muerta
en las alturas de los acantilados,
no sabía de donde venía esa voz,
entendí el sonido de mis ancestros
aztecas, toltecas, teotihuacanos, zapotecas,
mayas, incas y tiwanacotas,
recordé que era el hijo peregrino de esas tierras hermosas,
sentí la sangre antigua
como se siente el nido de la madre
entre árboles llenos de pájaros que cantan al amanecer.

IV

Un día me fui a tierras lejanas
sin idioma
sin canción
con el cuerpo vacío
y la mente perdida en el universo.
Fui llamado
regresé mudo
sin idioma
sin la constelación de estrellas
que un día me acompañaron.

V

De pronto vi el rostro de mis antiguos
padres y hermanos,
resucitó el ángel dentro de mí
como una estela de amanecer.

Padres, hermanas y hermanos de Irán
estoy en casa como lo estuve en el Templo Mayor
de Tenochtitlán,
en Machu Pichu, en Tiwanaku y el Lago Titikaka,
recordé las calles de Teherán
jardines y avenidas hechos de memoria
en el tiempo.

VI

Puentes milenarios de Esfahan,
me di cuenta exacta que me había perdido,
ahora estaba en una patria como la mía
como las otras mías de América Latina,
nuevamente viajaba a otra misión
a transmitir la memoria histórica de la poesía.

VII

Me despedí con tristeza
dolorosamente adiós,
un día cuando vuelva
mis labios tendrán el idioma originario
el de la antigua Persia,
el aymara, el quechua
el nahuatl, el maya
y el zapoteca
que perdí un día buscando margaritas en el desierto.

VIII

Irán:
Patria de ángeles
luz de amanecer en ojos de estrella
en ti vive mi vida

que se extiende desde esta América doliente,
el sol guarda su inmensidad de siglos
donde habitan para siempre
mi cuerpo iluminado
y tus espigas de oro,
te amo patria Islámica de Irán.
La Paz, Bolivia, 13 de junio de 2007.